

BACHILLERATO

PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD. MODELO 2017-2018. OPCIÓN A (COMUNIDAD DE MADRID)

COMENTARIOS LINGÜÍSTICOS. TEMA. JUSTIFICACIÓN DEL TEXTO.

RESUMEN:

Hay muchas formas de hacer estos comentarios y, puesto que no hay ningún modelo corregido por la comisión universitaria, cualquiera puede valer, siempre y cuando sea coherente, claro. Lo importante es que para mostrar todo lo que has aprendido durante tu paso por el cole, seas capaz de justificar, con ejemplos del texto, lo que estás diciendo.

Al principio cuesta pero cada vez lo harás más rápido porque la base la tienes.

Comentario: si no tienes claro qué debes buscar, mira el esquema base para guiarte.

- *Los rasgos están marcados de diferentes maneras; detrás de cada texto, encontrarás las soluciones y el comentario redactado.*
 - *En este modelo nos fijaremos en rasgos de OBJETIVIDAD, CLARIDAD Y PRECISIÓN, SUBJETIVIDAD, RECURSOS RETÓRICOS, NARRACIÓN Y DESCRIPCIÓN.*
 - *Recuerda que debe ocuparte menos de una cara.*

Tema:

- *Debe ser un SN o una oración corta que diga de qué trata el texto. Las palabras que encuentre repetidas en el texto te darán la clave.*

Justificación del texto

- *Los rasgos que hayas encontrado en el comentario te marcarán qué tipo de texto es.*

Resumen

- *Tiene que ser objetivo y usar un lenguaje apropiado.*
- *Debes ir al grano y no empezar nunca con “el texto trata” “ el autor dice” o algo parecido.*
- *Debe ocuparte entre 5y 7 líneas.*
- *No debes copiar literalmente parte del texto; debes parafrasear, es decir, utilizar tus propias palabras para resumir las ideas fundamentales.*

Qué *lejos* se **nos queda** ya el pasado de hace solo unos años. En algún momento **cruzamos** sin **advertirlo** la frontera hacia este tiempo de ahora y cuando **nos dimos** cuenta y **quisimos mirar** atrás para **comprobar** en qué punto había sucedido el tránsito **nos** pareció **asombroso habernos alejado** tanto. **Era** cuando **creíamos vivir** en un país próspero y en un mundo **estable** **imaginábamos** que el futuro se parecería al presente y las cosas **seguirían** mejorando de manera **gradual**, o si acaso **progresarían** algo más **despacio**. Algunos expertos **vaticinaban** tranquilizadamente una “**gradual desaceleración** de la **economía**”, un “aterrizaje **suave**”. Poco a poco se **iría** amortiguando el ritmo de la **construcción** y **dejarían** de **subir** tan **rápido** los **precios** de las **viviendas**. **El lenguaje de los economistas, que se ven a sí mismos como científicos, consistía** en la reiteración de unas cuantas **metáforas simples**: la desaceleración de un vehículo que ha **avanzado** a gran **velocidad** durante mucho tiempo; el aterrizaje **confortable** de un avión. Esas **eran** las **metáforas respetables**. La que **había que usar** con más **CUIDADO era** la **metáfora** de la **burbuja: hablar** de la **burbuja inmobiliaria equivalía** a **reconocer** una **FRAGILIDAD incomparable** con la obligatoria **COMPLACENCIA**. Una **burbuja asciende** en el aire y **se hincha** y en un momento ha estallado. En **el idioma propio de ese** tiempo que ya no **existe** la **metáfora** de la **burbuja se** usaba sobre todo para **ser refutada**. No **había** una **burbuja** inmobiliaria. Quizás en otros países, no en el **nuestro**. Un **economista** muy célebre y respetado **escribió** en enero de 2007 que en todo caso la **burbuja**, si existiera, se pincharía **gradualmente**. Si hubiéramos prestado algo más de **ATENCIÓN** a lo que **sucedía** y a lo que decíamos y lo que escuchábamos alguien habría apuntado que las **metáforas pueden requerir** la misma precisión que las ecuaciones, y que no **hay** manera de que se pinche gradualmente una **burbuja**. **Pero necesitábamos** imaginar que las cosas **eran sólidas** y **podían ser tocadas** y abarcadas sin **desaparecer** entre las manos, y que **pisábamos** la tierra firme y no una **superficie más delgada que una lámina de hielo**, que **el suelo no iba a desaparecer debajo** de **nuestros** pies.

(Antonio Muñoz Molina, Todo lo que era sólido, 2013)

CORRECCIONES

RASGOS LINGÜÍSTICOS Y ESTILÍSTICOS:

1.-OBJETIVIDAD: Justifica la función referencial del lenguaje (está presente en todos los textos)

- presente de indicativo: se hinchan, existen, asciende, ...
- oraciones copulativas: eran las metáforas, era sólida, ...
- adjetivos especificativos: burbuja inmobiliaria, manera gradual, ... (*solo califican, sin connotaciones*)
- imprecisión del sujeto:
 - infinitivos: comprobar, mirar, vivir, ...
 - pasiva perifrástica: ser refutada, ser tocadas, ... (*ser + participio*)
- reproducción de palabras dichas por otros: “una gradual desaceleración...” (*es más objetivo si se refuerza así*)

2.-CLARIDAD Y PRECISIÓN: (son elementos de cohesión presentes en todos los textos)

- repeticiones: metáfora, burbuja, ... (*marcan el tema del texto*)
- familias léxicas: gradual-gradualmente, economía-economista, lejos-alejado, ... (*comparten lexema*)
- campos semánticos: verbos de movimiento (subir, ascender, pisar, avanzar) y del mundo inmobiliario (vivienda, suelo, precios, construcción) (*de la misma categoría gramatical*)
- antónimos: pasado-presente-futuro, rápido-despacio, desaceleración-velocidad (*de la misma categoría gramatical*)
- sinónimos: sólido-estable, asciende-sube, suave-confortable, avanzar-progresar (*de la misma categoría gramatical*)
- SN complejos: El lenguaje de los economistas, que..., el idioma propio de ese tiempo que... (*un sustantivo complementado por muchos CN es más claro que si no lleva CN, porque aporta más información*)
- sustantivos abstractos: fragilidad, complacencia, cuidado, ...
- estructuras bimembres: célebre y respetado, tocadas y abarcadas, ... (*es más preciso usar dos palabras que una*)

3.- SUBJETIVIDAD: Justifica las funciones apelativa y expresiva del lenguaje (rasgos de modalización)

- 1ª persona del plural: quisimos, creíamos, necesitábamos, pisábamos, cruzamos, ...
- pronombres personales: nos / posesivos: el nuestro.
- adjetivos posesivos: nuestros pies.
- sintaxis compleja: subordinadas adverbiales y sustantivas.
- adjetivo valorativos: aterrizaje confortable, fragilidad incomparable, metáforas respetables, ... (*tienen connotaciones positivas*)
- ironía: los economistas que se ven a sí mismos como científicos...

4.- RECURSOS RETÓRICOS: Justifica la función poética del lenguaje.

- hipérbole: superficie más delgada que una lámina de hielo
- metáfora: el suelo no iba a desaparecer...

TEMA: No quisimos ver la realidad ante la crisis inmobiliaria de España.

COMENTARIO: El novelista contemporáneo Muñoz Molina ha creado un texto objetivo y parte de una realidad. Utiliza el imperfecto para describir cómo los españoles vivíamos el comienzo de una crisis (*era, vaticinaba, equivalía, pisábamos*) así como el condicional porque crea una posible hipótesis (*pincharía, parecería, seguiría*). Estos tiempos se combinan con el presente de indicativo (*asciende, se hincha, queda, ven*). Junto a esto, aparecen adjetivos especificativos (*burbuja inmobiliaria, aterrizaje confortable*), y hay imprecisión del sujeto con formas no personales del verbo, en especial del infinitivo (*hablar, reconocer, comprobar, haber*) y con oraciones en voz pasiva (*ser refutada, ser tocadas*). Se pueden apreciar algunas oraciones copulativas (*eran las metáforas, era sólida...*) y el autor incluye palabras dichas por expertos para avalar esa objetividad (*"gradual desaceleración..."*)

La claridad y precisión es evidente en el uso de SN complejos (*El lenguaje de los economistas, que...*) o estructuras bimembres (*eran y podían ser, país próspero y mundo estable*). La cohesión viene dada por el uso de conectores contraargumentativos (*pero*) y familias léxicas (*gradual y gradualmente, lejos y alejado*). El uso de repeticiones (*burbuja y metáfora*), de sinónimos (*sólidas y estables, subir y ascender*) y antónimos graduales (*presente, pasado y futuro*) contribuye a la progresión temática. EL campo semántico que prevalece es el relativo al movimiento (*ascender, alejarse, estallar, pinchar, subir, cruzar, avanzar*) y al mundo inmobiliario (*viviendas, precios, suelo, construcción*). Hay sustantivos abstractos (*fragilidad, precisión, complacencia*), algo propio de estos textos.

Por otro lado, hay una clara subjetividad como se puede ver en el uso de la primera persona del plural, pues el autor forma parte del conjunto de españoles, a través de desinencias verbales (*necesitábamos, pisábamos, cruzamos*), pronombre personales (*nos queda*), pronombres posesivos (*el nuestro*) y adjetivos posesivos (*nuestros pies*). Además hay perífrasis modales (*podían ser*), sintaxis compleja con la utilización constante de subordinadas sustantivas y adverbiales, y connotaciones positivas (*confortable, asombroso, próspero, respetable*) para hablar de la situación ideal que creíamos vivir. Muñoz Molina ironiza sobre la consideración en la que se tienen los economistas (*los economistas que se ven a sí mismos como científicos...*).

Los recursos retóricos que aparecen no son muy significativos aunque cabría señalar una metáfora (*el suelo no iba a desaparecer debajo*) y una hipérbole (*superficie más delgada que una lámina de hielo*) al final del texto y un polisíndeton. La metáfora constante que aparece sobre la burbuja real y la inmobiliaria queda explícita.

TIPO DE TEXTO, JUSTIFICADO: Es un texto que mezcla exposición y argumentación y que, por tanto, combina rasgos de objetividad, claridad y precisión y subjetividad. Por el tema que trata, estamos ante un texto humanístico, en concreto, un ensayo.

RESUMEN:

A los españoles nos costó admitir que vivíamos la misma crisis inmobiliaria que otros países. Pensábamos que éramos inmunes, entre otras cosas, porque los economistas le quitaban importancia. Hablaban de metáforas para referirse a esta situación, como la de la burbuja, pero sin ser del todo conscientes de que una burbuja se infla hasta que estalla. No aceptábamos esa situación de riesgo y por eso la rechazábamos.